



Sr. Director de la Revista «Siembra»:

Con extraordinaria sorpresa leo y veo en el nº 217 de la revista de su digna dirección, página 61, sobre «oficios y tradiciones perdidas», una fotografía en la que figuro junto a mis jefes y compañeros de oficina y con mis datos personales que, por cierto, no son los propios, Matías Noblejas Díaz-Pinés es mi nombre verdadero, más conocido por MAGRAS, y no Rodríguez como se me adjudica, por lo

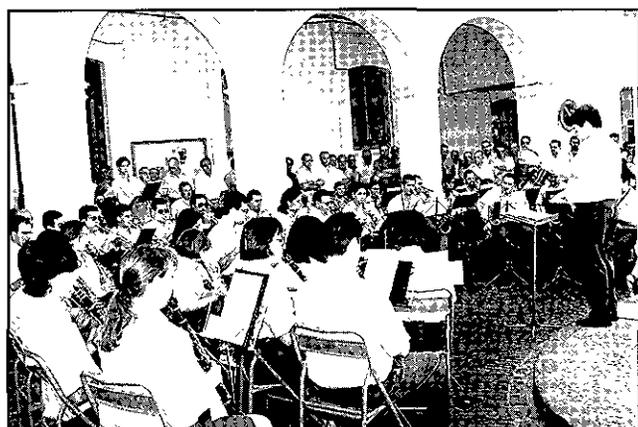
que le agradeceré subsanen tal error.

El amigo Ferrezuelo fue felicitado en varias ocasiones por los clientes de la Casa, así como por los bancos, por su caligrafía inglesa y rasgueo de la que guardo buen recuerdo.

Perdone las molestias que pueda originar. Un abrazo.

Matías Noblejas Díaz-Pinés

Silencio, por favor



Sr. Director:

Durante el presente verano, he tenido la oportunidad de presenciar varios espléndidos conciertos ofrecidos por nuestra Banda de Música Julián S.Maroto, en diferentes plazas y parques de Manzanares, Nuevo Manzanares, Plaza de la Constitución, Kiosco del Parterre, etc. En todos ellos he podido observar la falta de silencio, por parte del público, y principalmente por la enorme algarabía que formaban los niños allí presentes, al correr y gritar

por las inmediaciones donde se celebraba el concierto. Lo curioso del caso, es que los padres de estos niños, también presentes, poco y nada hacían para solucionar el problema.

Manzanares se ha caracterizado, desde siempre, por el gran respeto y silencio con que ha sabido presenciar cualquier acto cultural, hecho corroborado y contrastado, no sólo por las Agrupaciones Culturales de Manzanares, sino también por los grupos que nos han visitado.

Es por ello, por lo que desde estas páginas y con todo el respeto me atrevería a sugerir que entre todos fuéramos inculcando a nuestros hijos el silencio que debe existir en cualquier acto cultural, ya sea en local cerrado o bien, como en los casos que nos ocupan, en sitios abiertos. Con ello conseguiríamos varios beneficios, además del respeto que merecen las demás personas que presencian el acto y, por supuesto, los propios intérpretes, les haríamos ver que la mejor forma de amar la cultura empieza por respetarla, y así, poco a poco nuestros hijos empezarán a entrar en ese mágico mundo.

M.C.F.P.

DNI 70.712.544

Sr. Director:

Colocando fotografías, me encontré con este recuerdo navideño, fue la Nochevieja de 1996. Puede servirnos de nota refrescante para estos meses de calor.

Es mi familia, manchega y normal. Posiblemente eso de «normal» es lo que más me ha llamado la atención, el pertenecer a una familia unida alrededor de la persona más antigua de la casa. Dña.Bernarda Romero Sánchez-Carnerero, tiene 87 años, es un buen pilar de unión para todos los que aquí aparecemos.

Tengamos en nuestros mayores una referencia de unidad.

Miguel Caba Camacho

